

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
IV

ACADÉMICOS en el recuerdo 4

J. M. ESCOBAR
M. VENTURA
COORDINADORES



2020

ACADÉMICOS en el recuerdo 4



Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección Francisco de Borja Pavón

ACADÉMICOS en el recuerdo 4

Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2020

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 4
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador científico:

José Manuel Escobar Camacho, académico numerario

Coordinador editorial:

Miguel Ventura Gracia, académico numerario

Portada:

Enrique Aguilar Gavilán

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-122980-6-2

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

PRÓLOGO

Un año más la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, comprometida con el recuerdo de su pasado para mantener vivo el presente y poder construir un esperanzador futuro, da a conocer a través del cuarto volumen de su colección *Francisco de Borja Pavón* la biografía de diez académicos fallecidos, que con su labor académica y personal contribuyeron a la historia de nuestra corporación académica. Con ello son ya treinta y nueve los académicos fallecidos cuyas vidas han quedado reflejadas en esta colección, nacida precisamente con esta finalidad en el año 2017. Sirvan su entrega y laboriosidad de ejemplo para los académicos actuales, herederos de su pasado y responsables del presente para que la corporación académica siga manteniendo su honroso título de decana de las instituciones culturales cordobesas.

Los diez académicos biografiados —nueve hombres y una mujer— abarcan los tres últimos siglos. Desde 1810, año de la fundación de la llamada entonces Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, pasando por el año 1915 cuando Alfonso XIII le concedió el título de Real para finalizar en el 2020, año en que se edita el libro y coincide con la terrible pandemia de la covid-19 que aún perdura. Si en 1810 es cuando nace don Rafael J. de Lara y Pineda, primer académico biografiado, en 2020 es cuando fallece don Enrique Aguilar Gavilán, último compañero cuya trayectoria vital es recogida en este libro.

Tres de ellos desarrollaron toda su labor intelectual en el siglo XIX, uno nació a mediados de la centuria decimonónica y vivió las dos primeras décadas del XX, centuria que fue testigo de la labor cultural desempeñada por otros cinco académicos, dos de los cuales pudieron conocer tan solo los primeros años del siglo XXI. El último, nacido a mediados de la centuria pasada, es el único que desarrolló la mayor parte de su labor académica en el presente siglo.

El primer académico biografiado es el abogado **Rafael Joaquín de Lara y Pineda** (1810-1878). Su vocación por la docencia, su amor

por la cultura como buen ilustrado, su preocupación por modernizar la agricultura y su implicación en la política le llevarán —como indica Diego Medina Morales, académico numerario y autor de su biografía— a ser reconocido «como uno de los protagonistas de la política, la economía, la sociedad y la cultura de aquella Córdoba de mediados del siglo XIX». El profesor Medina Morales, tras ofrecernos sus datos biográficos más relevantes, centra el trabajo en tres apartados. En el primero, dedicado a su obra literaria y científica y a su actividad docente, analiza su libro *Historia del Derecho Romano* y su labor como docente en la Universidad Libre de Córdoba, de ideario krausista que él igualmente compartía. En el segundo, que gira en torno a su actividad política, estudia su evolución ideológica dentro del liberalismo decimonónico y su participación activa en la política desde diversos cargos públicos, dentro del convulso panorama político de esta época. Por último, en el tercero, rememora su vida académica, destacando el corto período de tiempo que presidió la institución, caracterizado por nuevas reformas y un cierto trasfondo de malestar.

El filósofo y matemático **José María Rey y Heredia** (1818-1861), cuya vida y obra es estudiada y analizada por el académico numerario José Roldán Cañas, es nuestro segundo académico biografiado, una de las personalidades más relevantes del siglo XIX cordobés. El autor del trabajo, que establece sus parámetros —por su especialización científica— en su vertiente matemática más que filosófica, dedica gran parte de la ponencia a su libro *Teoría trascendental de las cantidades imaginarias* (1865), si bien considera que «no era un matemático, era un filósofo que trata de explicar la primera usando los principios de la segunda». El profesor Roldán Cañas, tras dedicar los dos primeros apartados de su trabajo al estudio de la vida personal y laboral —así como a la labor académica— del biografiado, se centra fundamentalmente para el tercer apartado en su producción científica. Junto a su gran obra ya mencionada, que «además de su indudable valor científico (...) aúna en un mismo texto las matemáticas y la filosofía trascendental», analiza el resto de sus libros: *Elementos de Lógica*, *Elementos de Ética o Tratado de Filosofía Moral* y *Curso de Psicología y Lógica*. Con las conclusiones pertinentes y el correspondiente apartado bibliográfico finaliza su trabajo.

El presbítero **Rafael de Sierra y Ramírez** (1837-1881), que fue censor y director accidental de la Academia, es el tercer académico biografiado. Su breve vida dedicada al sacerdocio y a la cultura cordobesa es analizada por el académico numerario José Manuel Escobar

Camacho, dentro del contexto sociocultural de la ciudad. El trabajo, precedido por una introducción de carácter histórico, está dividido en tres apartados. En el primero traza una panorámica general de la imagen que ofrecía la ciudad de Córdoba en la época del biografiado, que coincide con el inicio del proceso de transformación de la urbe heredada del pasado; mientras que en el segundo analiza la vida cotidiana y cultural de la ciudad de Córdoba en aquellos años en los que cambia los marcos de socialización respecto a la época del Antiguo Régimen. El tercero, dedicado a la figura del personaje biografiado, es un recorrido por las distintas parcelas de su vida: escritor, articulista y excelente orador; canónigo de la S.I.C. de Córdoba y rector del Seminario Conciliar de San Pelagio; docente y alumno de la Universidad Libre de Córdoba y miembro de varias instituciones culturales cordobesas, entre ellas la propia Academia de Córdoba y la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País.

El 9 de julio de 1915 Alfonso XIII concedió por Real Decreto el título de Real a la Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, que estaba presidida por **Luis Valenzuela Castillo** (1856-1920), nuestro cuarto académico biografiado, siendo su bisnieto —el académico correspondiente Fernando Penco Valenzuela— quien ha glosado su vida. El trabajo, planteado en ocasiones como si de un relato se tratase —extractado quizás de algunas entrevistas familiares—, nos va desgranando —incluidas referencias mitológicas— los aspectos más relevantes de su figura, tanto a nivel personal como institucional. Desde el recuerdo a la profesión médica de su padre hasta su inesperada muerte, el autor del trabajo nos ofrece sobre su bisabuelo información de genealogía, recuerdos familiares, formación e ideología, estudios y dedicación a la abogacía, política local, tertulias, relación con Julio Romero de Torres, ingreso en la Academia, concesión del título de Real, incorporación a la misma de las primeras mujeres, presidencia honoraria del Centro Obrero de Juventud Republicana, pertenencia a otras instituciones, etc., finalizando el trabajo dándole voz a su bisabuelo con el elogio pronunciado a su amigo fallecido Ángel María Castiñeira.

El profesor **Teófilo Laureano Pérez-Cacho Villaverde** (1900-1957), malogrado profesor e investigador matemático, es el quinto académico biografiado, a cuya figura dedica su trabajo José Cosano Moyano, académico numerario y presidente de la Real Academia de Córdoba, para «rendir tributo de reconocimiento a su sabiduría, es-

fuerzo, trabajo y entrega en la cotidiana labor de formar a tantas y tantas generaciones de cordobeses en su Instituto Provincial de Enseñanza Media». Docencia, investigación y vida académica constituyen los tres apartados de esta biografía. En el primero, tras referirse a su formación educativa, se centra en su vida docente en los institutos donde ejerció su cátedra de Matemáticas (Institutos de Segunda Enseñanza de Lugo y Córdoba, Instituto Obrero de Valencia —durante la guerra civil— y reincorporación al Instituto de Enseñanza Media de Córdoba). El segundo está dedicado a su producción científica, prestando una especial atención a sus investigaciones sobre el teorema de Fermat; mientras que el tercero gira en torno a su vida académica, si bien aunque fue nombrado académico numerario no llegó a leer su discurso de ingreso. Con las palabras de José María Rey Díaz sobre su prematura muerte concluye el trabajo.

El numerario Miguel Ventura Gracia traza la biografía de **Dionisio Ortiz Juárez** (1913-1986), figura destacada y activa de la Sección Nobles de Artes de la Real Academia de Córdoba a la que «supo imprimir su ardor y entusiasmo». En una breve semblanza, Ventura Gracia aborda su actividad como profesor y director de la Escuela de Artes y Oficios, destacando en su cometido la creación de la Sección de Escuela de Arte, ubicada en la casa-palacio de los marqueses de Benamejí, en la antigua calle del Sol, convertida hoy en la actual Escuela de Arte «Dionisio Ortiz». Su interés por la orfebrería cordobesa le convierte en conocedor como pocos de esa exquisita orfebrería de la antigua ciudad romana y califal, dando a la estampa dos obras señeras: *Exposición de la Orfebrería Cordobesa. Catálogo y Punzones de Platería Cordobesa*, considerada pieza fundamental para la identificación de la labor realizada por los artífices cordobeses entre los siglos XVI y XX. Su aportación a la Academia —de la que fue censor— y la firme defensa de la misma fue constante hasta el final de sus días, sorprendiéndole la muerte en plena actividad intelectual. Lamentablemente —como declara Manuel Nieto Cumplido— «con su ausencia definitiva la Real Academia perdió a uno de sus miembros más relevantes, más generosos y más cordiales».

A la pluma del académico numerario Manuel Gahete Jurado se debe la biografía del poeta bujalanceño **Mario López** (1918-2003), cuya estancia en Madrid durante sus estudios inconclusos de bachillerato va a influir en su personalidad y vocación literaria. También el poeta Adriano del Valle pesaría notablemente en su poesía y en la estética de

Cántico, grupo literario en el que se integra cosechando de sus compañeros palabras de aliento y admiración. Poemas de Ricardo Molina, Juan Bernier, García Baena, Vicente Núñez, José de Miguel, dedicados a Mario o las palabras laudatorias que Liébana le consagra y los trazos de Miguel del Moral en un retrato al poeta bursabolense constituyen el paradigma más esclarecido de esas estimaciones que Mario López colectaba, y a las que gustoso correspondió. Su ingreso en la Real Academia de Córdoba aportó a la docta Casa «un torrente de vida y de inspiración». Su nombramiento como numerario tuvo lugar el 22 de junio de 1978, y para refrendarlo leyó su discurso de ingreso intitulado «Panorama de la poesía cordobesa contemporánea», donde los poetas de *Cántico* recabaron especial dedicación. Con deleitables comentarios a la obra *Universo pueblo*, Manuel Gahete pone broche de oro al canto que devotamente ofrenda a un poeta querido y carismático: Mario López.

La figura y personalidad de **José Cobos Jiménez** (1921-1990) es glosada por el académico Antonio Varo Baena, quien, a más de los lazos familiares que les unían, mantuvo con el renombrado bodeguero, académico y cronista oficial de Montilla una estrecha relación de amistad. El doctor Varo Baena califica a José Cobos como un «Azorín montillano» por la admiración que siempre sintió por el escritor alcantino y la «suavidad, limpidez y certeza» de su pluma que asemejaba al gran articulista del 98, del que fue impenitente lector. Mismas razones que le indujeron a escribir un artículo sobre «Azorín y Montilla». A través de su biografía visualizamos la personalidad, el quehacer, la afición literaria y el amor de Pepe Cobos a su patria chica, donde a veces se convertía en un gran anfitrión. Desde Pemán, pregonero de la fiesta de la Vendimia, hasta poetas de *Cántico*. Especial interés entraña el apartado dedicado a su obra literaria, en la que destila la carga de ironía, de lucidez expresiva y reflexiva que José Cobos infundía a su prosa. Concluye Varo Baena elogiando la honestidad y la inquebrantable e inveterada honradez del académico biografiado que presidieron sus quehaceres empresariales y literarios y engrandecieron su vida.

La semblanza académica de **Matilde Galera Sánchez** (1937-2004) se debe al académico numerario Antonio Cruz Casado, quien lamenta —desde el mismo frontis del trabajo— la falta de reconocimiento a su labor docente y cultural, especialmente en la ciudad de Cabra, donde permaneció durante más de treinta años. Para inferir esa afirmación,

Cruz Casado aporta datos más que suficientes acerca de su trayectoria docente e investigadora. En su trabajo, ofrece asimismo algunos rasgos biográficos de nuestra «académica en el recuerdo» para seguidamente centrarse en sus aportaciones al estudio y difusión de la obra de Juan Valera, que convierten a Galera «en referente ineludible en cualquier aproximación científica al eximio autor». Esa aportación al estudio de la vida, personalidad y obra del autor de *Pepita Jiménez* la avalan una consistencia, continuidad y peso específico pocas veces igualado. El autor cierra el artículo con la misma reflexión con que la inició: la falta de agradecimiento y refrendo merecido por parte de sus paisanos egabrenses. Aunque, aparte de estos detalles, «Matilde Galera tenía razones poderosas para sentirse plenamente satisfecha de la importante labor docente y cultural llevada a cabo en su pueblo de adopción».

El volumen se cierra con el perfil profesional y académico de **Enrique Aguilar Gavilán** (1948-2020), hilvanado por los académicos Bartolomé Valle Buenestado y María José Porro Herrera. El profesor Valle Buenestado ofrece en su escrito «vislumbres» del itinerario profesional de nuestro «académico en el recuerdo» que se inicia en la Enseñanza Primaria y culmina como Profesor Titular de Historia Contemporánea en la Facultad de Filosofía, siendo considerado «uno de los profesores emblemáticos de un centro y de una época, ambos dos ya caducos». Gran interés y entusiasmo en pro de la UCO mostró siempre el profesor Aguilar, como quedó patente —entre otras muchas gestiones y servicios— en el programa Erasmus y en la Cátedra Intergeneracional. Por último, el autor deja traslucir su reconocimiento y admiración por su compañero y amigo, pero también su desconsuelo por la enfermedad que se adueñó de él y nos lo arrebató. La dimensión académica es abordada por la profesora María José Porro Herrera, quien reseña las peculiaridades más sobresalientes del académico numerario Enrique Aguilar Gavilán en relación con la Real Academia de Córdoba, destacando —además de la aportación a la Casa de sólidos conocimientos históricos de la época de su especialidad— la faceta de «animador cultural». La autora aborda también su actividad investigadora reflejada en numerosas publicaciones que tienen en Córdoba, la provincia, la ciudad en sí y algunos personajes cordobeses su principal foco de atención. Finalmente, la profesora Porro Herrera vuelve a incidir en la querencia de Enrique a «su» Academia a la que, pese a su quebrantada salud, siguió asistiendo —con la ayuda impagable de entrañables amigos— hasta que «la enfermedad le

privó de movimiento y lo recluyó en casa hasta el día 16 de febrero del 2020 en que finalmente nos dejó».

La pérdida del académico D. Enrique Aguilar Gavilán causó gran impacto en la Real Academia de Córdoba, que compartió con él sentimientos y pesadumbre ante la inmisericorde Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA) que en 2015 se le diagnosticó. Desde entonces, con una fortaleza de ánimo verdaderamente titánica, el profesor Aguilar luchó para concienciar a la sociedad de un problema acuciante sin resolver, y sobre todo para reclamar mayores inversiones a fin de que la investigación pudiera alumbrar —antes mejor que después— el remedio contra esta inicua e implacable enfermedad.

JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO
MIGUEL VENTURA GRACIA

Coordinadores

El presente volumen, cuarto de la colección Francisco de Borja Pavón de la Real Academia de Córdoba, nacida para el recuerdo de sus miembros fallecidos desde su fundación en el año 1810, recopila diez semblanzas biográficas de relevantes académicos que vivieron y desarrollaron su quehacer cotidiano en los siglos XIX, XX y XXI, contribuyendo con ello al desarrollo cultural de Córdoba. Sus autores son, asimismo, miembros actualmente de la citada institución.

En el libro, tras el prefacio y prólogo de costumbre, se han glosado -por orden cronológico de nacimiento- las siguientes personalidades académicas: **Rafael Joaquín de Lara y Pineda** (1810-1878), un erudito cordobés y un tópico ciudadano del siglo XIX, por Diego Medina Morales; **José María Rey y Heredia** (1818-1861), filósofo y matemático, por José Roldán Cañas; **Rafael de Sierra y Ramírez** (1837-1881), censor y director accidental de la Academia, por José Manuel Escobar Camacho; **Luis Valenzuela Castillo** (1856-1920), de cuando la Academia adquirió el título de Real, por Fernando Penco Valenzuela; **Teófilo Laureano Pérez-Cacho Villaverde** (1900-1957), académico electo e investigador matemático, por José Cosano Moyano; **Dionisio Ortiz Juárez** (1913-1986), reformador de la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba e investigador de la platería cordobesa, por Miguel Ventura Gracia; **Mario López** (1918-2003), el universo del poeta, por Manuel Gahete Jurado; **José Cobos Jiménez** (1921-1990), un Azorín montillano, por Antonio Varo Baena; **Matilde Galera Sánchez** (1937-2004), profesora, investigadora y académica, por Antonio Cruz Casado; y **Enrique Aguilar Gavilán** en el recuerdo (1948-2020), vislumbres de su semblanza profesional y académica, por Bartolomé Valle Buenestado y María José Porro Herrera.

Con estos diez nuevos «académicos en el recuerdo» son ya treinta y nueve las figuras de relevantes miembros de esta más que bicentenaria institución cultural cordobesa, que han sido rescatados del pasado para el conocimiento de las generaciones actuales y para que su entrega y laboriosidad en pro de la cultura queden perpetuadas para siempre en la memoria colectiva de la ciudadanía cordobesa.

